

Año V * Diciembre de 1917 * N° 58

 **EL HERALDO SERAFICO** 
REVISTA MENSUAL CATOLICA



— * CARTAGO * *—*
COSTA RICA - CENTRO AMERICA

IMP. EL HERALDO, CARTAGO

A nuestros Agentes y Suscriptores

Muy apesar nuestro y tan solo obligados por las circunstancias presentes, nos vemos en la precisión de fijar, para el año entrante, como cuota de suscripción **un colón**, en vez de cincuenta centavos.

No creemos que nadie nos tache de inconsiderados al fijar ese precio, pues aun así, apenas alcanzaremos a cubrir gastos de cajista y materiales de imprenta, únicos que ocasiona la publicación de nuestra humilde hoja, la cual tan buena acogida ha merecido siempre de los innumerables devotos del Santo de los Milagros. Por esta doble razón, persuadidos estamos de que serán muy pocos los suscriptores que se den de baja para el año venidero.

Suplicamos muy encarecidamente a nuestros bondadosos AGENTES se sirvan darnos aviso—a más tardar a fines del presente mes.—del número exacto de suscriptores para el año 1918.

LA ADMINISTRACIÓN.

“EL ARTE CRISTIANO”

Taller de ESCULTURA y PINTURA Religiosa

DE

José María de J. Solano y Cía.

SAN JOSÉ, Sabana - 100 varas al Oeste del Consulado Francés - Costa Rica

OPUSCULOS QUE SE HALLARÁN EN ESTA ADMINISTRACION

Trece Martes a San Antonio, por el P. P. de Marató; O. Cap.	¢ 1.50	la docena
Novena a San Antonio, por el P. P. de M.; O. Cap.	” 1.50	”
Novena, Triduo y Visita a N. Señora de los Angeles, por Fr. D. de Ll.	” 2.00	”
Novena a N. P. San Francisco, por Fr. P. de M.	” 2.00	”
Novena a San Rafael, por Fr. P. de M.	” 1.50	”
Corona de las Doce Estrellas de María Santísima, por el P. P. de M.	” 2.00	”
Trece Minutos a San Antonio, por el P. P. de M.	” 2.00	el ciento
Catecismo del Terciario Franciscano, por el P. J. de G., O. Cap.	” 0.50	el ejem.
Ejercicio de los Siete Lunes al Señor Crucificado	” 1.50	la docena

AÑO V

**

DICIEMBRE DE 1917

**

No. 58

EL HERALDO SERAFICO

PUBLICACION CATOLICA MENSUAL

ORGANO DE LOS TERCARIOS FRANCISCANOS Y DE LOS SOCIOS DE LA
PIA UNION DE SAN ANTONIO EN COSTA RICA.

LA IGLESIA TRIUNFA

Yacen caídos, volcados, rotos, sobre campos que la guerra asoló, todos los principios, ideas y sentimientos que constituían el menguado patrimonio espiritual del siglo de las luces; tan sólo la Iglesia se alza, con juventud eternamente renovada, sobre las ruinas, las desolaciones y los estragos.

El pacifismo quedó deshecho, como bomba de jabón, el día mismo que estalló la guerra: la Internacional se deshizo, patentizando la incapacidad absoluta de la acracia para cuanto no sea labor disolvente y negativa; el Derecho de gentes volvió a huir a alturas inaccesibles para la corrompida humanidad, y leyes, tratados, sentimientos de caridad y justicia quedaron escarnecidos, pisoteados y destruidos por unos y otros beligerantes. Algún jefe de gobierno confesó el pecado, alegando, en disculpa, exigencias de la necesidad; los demás lamentaron, farisaicos, los actos con que el enemigo infringiera el Derecho internacional, mas no se mostraron con éste más respetuosos y rendidos.

En este desbordamiento de fuerza brutal, de egoísmos fieros y de todo linaje de malas pasiones, brilla con resplandores sobrehumanos la humilde lucecita que ilumina la ruta de la barca de Pedro. Tan solo ella acertó a man-

tener su rumbo hacia puerto seguro; y mientras navega a despecho de los huracanes y las olas embravecidas que sacuden a Europa como a bajel sin gobierno, su excelso Piloto dice a todos palabras de eterna sabiduría, de caridad y de amor: palabras de juez severo y justísimo.

Colocado muy por encima de la batahola desenfrenada de las pasiones, definió, a poco de subir al solio pontificio, las causas verdaderas y fundamentales de la guerra; fueron sus palabras enérgica y valentísima condenación del espíritu ateo de la moderna civilización, arraigado en la entraña de Europa, a quien pudiera aplicarse justamente las elocuentes palabras de Manterola: “Aquí yace un pueblo que abandonó los bienes eternos para perseguir los terrenales, y se quedó sin éstos después de perder aquéllos.”

Con el mismo apostólico heroísmo, seguro del poder indefectible de la Iglesia—aun sin cañones ni soldados,—Su Santidad condenó toda injusticia, por quienquiera que fuese cometida; y alternando las funciones de juez con las de padre, acudió solícito en socorro y consuelo de las desventuras que la anormalidad terrible del momento le permitía mitigar. Y después

de llamar a todos los pueblos a la paz y a la concordia, y de ver desoidas sus amantes voces, poniendo su confianza en Aquel que todo lo puede y recogiendo lo único acaso que en la tierra ha quedado sin mancharse con la sangre derramada, requirió a los niños para que elevasen al cielo sus "blancas plegarias" de demanda de paz. ¡Ah! "La figura excelsa del calumniado Papa", ¡cómo se agiganta hasta tocar el cielo, mientras en las cimas que abrieron los cañones desaparecen las glorias de la realeza, del talento y de la fortuna!

Esta labor egregia del Pontificado no puede ser infecunda, ni aun huma-

namente hablando. Ya empiezan a hacerle justicia ¡hasta los incrédulos! Pueblos enteros abren sus ojos— cerrados tanto tiempo—a la luz de la fe, y hay señales ciertas de que la hora de la paz abrirá una era de triunfo para la Iglesia católica, que si logra a cada instante la perenne victoria de mantener el *non praevalerunt*, surge muchas veces en el curso de los siglos, entre apoteosis singularmente magnificas. Y acaso ninguna tan admirable como la preparada por la misericordia de Dios para feliz remate de estos cruentísimos días de sangre y de lágrimas.

De *La Lectura Dominical*.

La oración a María Inmaculada

Todos los años brilla gozoso el día purísimo de María en el alma de los fieles, devotísimos adoradores de este inefable Misterio. Su fiesta es el culto a su gracia soberana, el más grande honor de nuestra cristiana tradición. Por ello tan hondo siente el pueblo esta solemnidad, y es tanta su eficacia para la devoción.

En este día el júbilo angélico de la gloria tórnase en nuestra piedad serena dulcedumbre del sentimiento, candida paz de espiritual claridad. Como un aquietamiento célico invade a las almas, que se sienten más próximas a Dios, más dignas de su sobrenatural visita, arrebatadas al ruido mundanal por la placidez sabrosísima del puro vivir la divina atmósfera de la Inmaculada. Cual fué Ella en este adorable misterio el Paraíso de la Encarnación, el primer reverbero de la gracia del Redentor, que la contempló vestida de magnificencia por encima toda crea-

tura, así su fiesta es para los cristianos el encanto indecible de las más puras intimidades del alma amiga de Dios, la más refulgente aparición de la luz divina en la cumbre espiritual de nuestra vida, reverberando las eternas claridades del Sol de justicia. Tal es el tono místico de la fiesta de la Inmaculada, el hacer en alguna manera participantes a los fieles cristianos de aquel candor supremo del alma única, que ha sido siempre toda de Dios.

Por eso en la célica fiesta de la Inmaculada, nuestra oración adquiere insólitas profundidades de intimidad sobrenatural, revístese de poderes admirables de intercesión, su actitud suplicante elévase más rauda y acogedora ante la divina Majestad, que presentimos benignísima por la protección de María Inmaculada. Es nuestra oración predilecta, que recoge la oblación total de nuestra vida cristiana.

X.

SAN FRANCISCO

predica a los pajaritos

Dedicado cariñosamente a Fr. Dionisio de Lloréns.

Iba el Santo de Asís una mañana
Por un tranquilo, delicioso prado,
Alzó los ojos y observó risueño
Que en los erguidos árboles cercanos,
Una gran multitud de pajarillos
Alegaban el aire con sus cantos,
Deleitando la vista los colores
De plumajes espléndidos y varios;
Al compañero "espèrame" le dijo
Con apacible voz el varón santo,
"Pues a mis bellos hermanitos quiero
Hoy predicar, y al bosque penetrando,
Metióse lentamente en la espesura,
Bajo la fresca sombra de los álamos,
Se dirigió a las aves que en el suelo
Daban pequeños y graciosos saltos
Y en el instante, placenteras todas,
De las ramas altísimas bajando,
De S Francisco en derredor, tranquilas,
Silenciosas y atentas se quedaron.
"Avecitas de Dios," les dice ingenuo,
Ingenuidad sublime de los santos!
"Mucho amarle debéis, mis hermanitas,
Y alabarle también con vuestros cantos,
Porque os dió lindas y ligeras alas
Para cruzar el aire revolando,
Porque os cambia el vestido varias veces,
Muy vistoso y muy bello y adecuado
Para daros calor; porque en el Arca
Preservó del Diluvio y del estrago
La dichosa pareja que debía

Continuar vuestra especie, mis amados
Y buenos pajaritos; y vosotros
Sin sembrar ni segar, teneis el grano
Y alimento en su mesa, la bebida
En la fontana y el arroyo manso,
Y refugio en los árboles frondosos
Para formar allí los nidos blandos;
Y porque os ama mucho, pajaritos,
No debéis incurrir en el pecado
De negra ingratitud. Loadle siempre
Con el arrullo de los dulces cantos
Y suplicadle humildes que bendiga
Vuestros amores fervidos y castos"
Terminó San Francisco bendiciendo
Su auditorio bellísimo y alarido
Que comprender atento parecía
Las frases que brotaban de sus labios;
Prorrumpieron las aves en gorgoros,
Ascendieron a un tiempo en el espacio
Y al separarse en diferentes rumbos,
Una cruz en el aire dibujaron.
San Francisco quedóse eternecido,
En hondísimas cosas meditando
Y suspiró diciendo "Si los hombres
Fuesen buenos y dóciles y mansos
Como esas avecitas, qué dulzura
Y qué dicha y qué paz;" un breve rato
Con la mirada en lo invisible fija,
Guardó silencio y concluyó: "Loado
Debe ser Dios, autor del universo
Que sabe la razón de sus mandatos."

(Tomado de las *Floriscillas de San Francisco*).

J. M. Alfaro Cooper.

Noviembre de 1917.

NAVIDAD

No hay palabra que despierte en las almas tan dulces emociones, alegría tan honda y tan reposado bienestar como la de Navidad. Al oír todas las almas buenas experimentan inusitado regocijo y hasta los que viven olvidados de Dios confiesan que allá dentro sienten un cosquilleo des-acostumbrado en este día y que sus corazones recuerdan con fruición la felicidad de que disfrutaban sus almas al celebrar esta alegre fiesta en sus años juveniles.

Es que a la vista de un Dios Humanado apenas se concibe que pueda

haber corazón alguno tan rebelde y soberbio que no se humille y ablande viendo bajo la forma de un niño a quien rige y gobierna todo el universo.

Los que por dicha nuestra contemplamos en el Niño de Belén a nuestro bondadoso Dios, hecho hombre por amor nuestro, bendigamos una vez más tanta dignación y correspondamos en la medida de nuestras fuerzas a tan grande fineza, diciéndole al recién nacido con el sublime loquillo de Belén:

Oh Jesús tiernecito,
Ejemplar de candor,
Oh Precioso Hermanito,
Eres todo mi amor.

EL NIÑO DIOS

No se Niño hermoso
Que he visto yo en tí,
Que no se que tengo
Desde que te ví.

Son tus lindos ojos
Precioso zafir,
Y con tal dulzura
Se fijan en mí,
Que no se que tengo
Desde que te ví.

Tus labios parecen
Brillante rubí;
Flores delicadas
Reinas del pensil,
La encarnada rosa,
Y el blanco jazmín
Dan a tus mejillas
Su hermoso matiz.
Parece que aspiro
Tu aliento sutil

Fresco, perfumado,
Cual aurea de Abril:
Y tanto me encantas
Con tu sonreír,
Que no se que tengo
Desde que te ví.

Álzase graciosa
Para bendecir,
Esa linda mano
A medio entreabrir,
Que con su dedito
De blanco marfil,
Señalando el cielo
Parece decir:

"No es esta tu patria
Tu patria está allí".
Tanto me enamora
Contemplarte así,
Que no se que tengo
Desde que te ví.

NOTAS:

San Vicente (Moravia).—Invitados por el celoso Sr. Cura de esta parroquia, Pbro. Andrés L. Marín, dieron en ella una Misión los PP. Capuchinos Fr. Zenón de Arenys de Mar y Fray Domingo de Ruidevitlles, del 23 de octubre al 1º de noviembre. Era de verse el entusiasmo que producía en el ánimo de aquellas gentes la evangélica y ferviente palabra de los Padres Misioneros. El templo quedaba materialmente lleno. Los cánticos a la Divina Pastora—cuya simpática imagen ocupaba un lado del presbiterio—, coreados por todo el pueblo, elevaban a Dios el espíritu y enternecíanlo grandemente. ¡Cuántas ovejas descarriadas muchos años había, volvieron al santo redil de la Iglesia por la dulce influencia de la Divina Pastora. El número de comuniones no bajó de 1400, estando casi en igual proporción el de confesiones! ¡Sea Dios glorificado!

Solemne entronización.—Debido al incansable celo del fervoroso sacerdote, Sr. Pbro. Francisco de J. Mendoza, Coadjutor de Santo Domingo, entronizáse el domingo último, 25 de noviembre, la imagen del Sagrado Corazón de Jesús en la dicha parroquia, revistiendo este acto la mayor solemnidad. A fin de disponer convenientemente a los fieles, diéronse 8 días de Santos Ejercicios al pueblo, encargándose de los sermones morales el ya citado P. Fr. Domingo, Capuchino, y de las pláticas doctrinales el antes nombrado P. Mendoza y el Sr. Pbro. Ricardo Salas. La Misa de Comunió y la ceremonia de la Entronización fueron practicadas por nuestro Rdm. Prelado, Mons. Stork.

Cartago.—La fiesta religiosa en honor de Santa Cecilia, Patrona de

la Música, revistió este año inusitada pompa, debido a la colaboración generosa que prestaron casi todos los elementos artísticos de la ciudad, pues se reunió un total de cincuenta y cinco ejecutantes. El panegírico de la excelsa virgen romana fué predicado por el P. Zenón de A. ¡Bien por los filarmónicos cartagineses!

Nicaragua.—Un acto de muy alta trascendencia—dado el punto de vista religioso y social—acaba de verificarse en la nación de los lagos, o sea, el Primer Concilio Provincial, al que han concurrido el Exmo. Arzobispo de Managua, Dr. José Antonio Lezcano, y los Ilmos. Señores Obispos, de León, Mons. Pereira; de Granada, Mons. Reyes; y Fr. Agustín, Vicario Apostólico de Bluefields. Reuniéronse en la ciudad de Granada. Después de haber tomado varios importantes acuerdos, redactaron una hermosa Pastoral Colectiva. ¡El Señor bendiga los nobles esfuerzos de tan ilustres personajes de la Iglesia Nicaragüense!

Nuestra Terciaria triunfa al fin.—En Inglaterra se ha constituido un Comité para ocuparse de la erección de un monumento conmemorativo a Juana de Arco. Después de los años mil, se ve que quieren esos buenos ingleses reparar las ofensas y agravios que hicieron a la santa *pucelle* de Orleans, echándola a una hoguera por el *horrendo delito* de defender con las armas en la mano los fueros de la Religión y de la Patria. Nunca es tarde cuando llega...

GRAN TURNO GENERAL

A beneficio de la Iglesia de San Francisco (PP. Capuchinos), el día 16 del presente mes.

España.—En el cerro de los Angeles, centro geográfico de España, se está levantando un gigantesco monumento, al Sagdo. Corazón de Jesús, con un nimbo de luz Moore, en cuyo pié llevará la siguiente inscripción: "Reino en España" en lugar de "Reinaré en España" como hasta aquí se había dicho. Pocos metros más allá del sitio donde se ha de eruir la estatua se halla la piedra que señala el centro geográfico de España, y de allí arranca la base del monumento, en el que dos àngeles, portadores de los escudos de la Orden franciscana y de España, están en actitud de volar a la cúspide del cerro para depositarlos a los pies del Sacratísimo Amo de España.

Estatua de San Francisco en el Vaticano.—Desde hace pocos meses Su Santidad Benedicto XV llama la atención de sus Familiares y de las personas distinguidas que recibe en audiencia, sobre una estatua de San Francisco que ha mandado colocar en su biblioteca privada. Es una reducción de 80 centímetros de altura del grupo inaugurado el año pasado para conmemorar el centenario séptimo de la Porciúncula, en el jardín de las rosas de la Basilica de Santa María de los Angeles en Asís. No cesa S. Santidad de hacer admirar a todos lo mismo: la estatua del seráfico Patriarca inclinada para acariciar a la ovejita, y los bajorrelieves que expresan el amor de San Francisco a la creación. Representa, en efecto: uno, al Santo jugueteando con el ruiseñor, en cuya compañía cantara durante mucho tiempo las divinas alabanzas; los otros dos, los episodios de la cigarra y del cuervo; y el último, las alondras cantando sobre la celda en la cual su amigo Francisco acababa de entregar su alma al Creador.

Un Organó Gigantesco. — Hay muchos órganos gigantescos en el mundo, pero seguramente habrá pocos como el que acaba de estrenarse en un templo de Hamburgo, la iglesia de San Miguel. Figúrense nuestros lectores cómo puede ser, un órgano que tiene la friolera de 12.173 tubos, 163 registros principales, 125 registros auxiliares, 5 teclados de 61 teclas cada uno y un teclado para los pedales con 32 teclas.

El órgano tiene 17 metros de altura y sus tubos más grandes miden diez metros y medio; mientras los más chicos no pasan de 3 centímetros.

El órgano en cuestión toca por electricidad.

Los Frutos del Cine.—A propósito de las numerosas y fatales consecuencias que causa el cine, un observador, en quinientas representaciones cinematográficas que presencié, marcó 200 homicidios, 91 suicidios, 103 adulterios, 38 seducciones, 352 hurtos y 45 trampas. ¡Hermosa escuela!... ¡...! Y si pensamos que los jóvenes y los niños son los más asíduos al cine, ¡risueña esperanza!

No hay motivo para dudarle, porque una triste experiencia nos lo enseña; el cine es el mayor corruptor de la sociedad. Los capítulos de la vida, los más hojeados y repetidos serán en adelante los de las películas: "El amor culpable", "La Hija del Vicio", "La Mujer de Faraón", "Para hombres solo"... y tantas, y tantas otras que corren por esos mundos.

Necrología

Han muerto en el ósculo del Señor las personas siguientes:

María Q. v. de Peralta y Pedro Ibarra, terciarios de Cartago; María Cordero, terciaria de Río Segundo. Rueguen a Dios por sus almas.

R. I. P. A.

FAVORES

alcanzados de la poderosa intercesión de San Antonio de Padua, y cuya relación nos ha llegado del 31 de Octubre de 1917 a la fecha suscrita.

SAN JOSÉ Gracias a Dios y gloria al milagroso S. A., que por el Pan de los Pobres me he alcanzado dos singularísimos favores - R. Arbuola C.

Alajuelita - Doy gracias a S. A. por dos favores que me concedió, y un colón para el Pan de los Pobres; espero me siga favoreciendo con su poderosa intercesión - M. Ch. H.

—Por un favor alcanzado, doy gracias al bendito S. A. - Elena Chavarría.

—Agradecida con el glorioso S. A., por haberme curado una enfermedad en un brazo, doy 50 ctms. para el Pan de los Pobres - Victoria Mora.

San Pablo (Tarrazú) - Esteban Elizondo da gracias a S. A. por un favor recibido; hácelo público y da 20 ctms.

—Ramona de Elizondo da un colón a S. A., altamente agradecida por haberle curado a su padre; además dá 50 ctms. por otro favor recibido.

Santa María Doy gracias a S. A. en compañía de mis hijas Aquilina, María y Elena: yo doy un colón y ellas dan 35 ctms., por varios favores recibidos; también mi esposa da gracias al milagroso Santo por haberle quitado un fuerte dolor de estómago a mi hija María - Alberto Mora.

—Juana María de Chinchilla da gracias a S. A. por un favor recibido.

—Estando mi hermano preso invoqué a S. A. y a Jesús de la Buena Esperanza, y a los tres días estaba en libertad - Josefa Vega.

—Por la curación de un chiquito que padecía de dolor de oído, cumplo lo ofrecido, doy gracias a S. A. y 20 ctms. - Flora Fonseca

—Gracias doy a S. A. y a la Virgen del Rosario por los muchos favores que han concedido por su intercesión - Filadelfo Elizondo.

—Por la curación de mi hija que se hallaba en paso de muerte, doy gracias infinitas al milagroso S. A. - Antonio Fallas

—Hallándome lejos de mi casa y sin esperanzas de llegar por una inflamación que me reventó, acudí suplicante a S. A., ofreciéndole publicar el favor; cumplo lo ofrecido - Filadelfo Elizondo.

Santa Rosa [El General] — Hacía un año que padecía de reumatismo, concentrado en el hombro, sin conseguir medicina alguna y muy comprome-

tido con trabajo, entonces invoqué al Gran Taurmurgó ofreciendo darle 25 ctms. y ya estoy casi bueno - Ramón Solís.

Sabanilla [Alajuela] — Doy gracias al glorioso S. A. por varios favores concedidos, principalmente el haberme sacado de una dificultad, por lo que ofrecí publicar la gracia - N. N.

Santo Domingo [Heredia] — Os doy infinitas gracias ¡oh S. A. bendito!, pues por tu intercesión fué curada una sobrinita - Enriqueta B.

—Ofrecí al glorioso S. A. 50 ctms. para los pobres y publicar los favores pedidos si me los concedía; hago lo uno y lo otro: el primero consiste en repararme una prenda perdida, la cual por su mediación fué encontrada, y el segundo en la consecución de mi salud respecto de una enfermedad de que adelesco y que sigo muy aliviado - A. B. V.

—**Santo Tomás** — Recurrí a S. A., pidiéndole me favoreciera en mi alumbramiento, y conseguido ese favor hago pública mi gratitud - Dorila Cordero de Montero.

—Doy gracias a S. A. y una limosna para los pobres por haberme curado de una grave enfermedad - Rosa Ocampo de León.

—**San Miguel** — ¡Oh glorioso S. A.!, os doy las gracias, pues por tu medio obtuve un gran favor especial - Una Devota.

—Mil gracias os doy ¡oh S. A.!, porque me reparasteis un objeto que tenía que entregar, el cual yo lo hacía perdido - Avelina Artavia.

—Teniendo fé en tu intercesión, milagroso Taurmurgó, está mi hermano bueno de la enfermedad que tanto adolecía. Muy agradecida, A. A.

—Doy gracias al glorioso S. A. por la curación de una enfermedad; agradecida doy una limosna. C. Chacón.

—Encontrándome colmado de gratitud del glorioso S. A. por haber recibido muchos favores, hago pública mi gratitud - A. Chacón.

—Habéndome escuchado la petición por la salud de mi esposa el glorioso S. A., le doy gracias y una limosna crecida para los pobres, esperando siempre su protección - Damián Bolaños.

—**San Luis** — Ofrecí publicar el favor si me concedía S. A. unas gracias especiales; hoy favorecida cumplo lo ofrecido - A. de León.

—Por medio de la intercesión de S. A. he salido ilesa en varios asuntos - Emilia León.

Barrios de Cartago

San Nicolás—Hago pública mi gratitud al bendito S. A. por haberme concedido el favor que le pedí acerca de la curación de un buey; agradecido doy un colón para el Pan de los Pobres - Indalecio Quirós.

—Ofrecí a S. A. y a la Virgen de los Angeles si me conseguían de N. Señor la curación de un nietecito, publicar el favor y dar 25 ctms. para el Pan de los Pobres; obtenido el favor gustosa cumpla lo ofrecido - Felicitas Montoya de Quesada.

—Celina Montoya, da gracias a la Reina de los Angeles y al glorioso Taumaturgo de Padua, por haberle curado una sobrinita de una fuerte infección en la cabeza.

—Habiéndole ofrecido a S. A. hacer público el favor, si me reparaba un novillo que hacía 15 días de perdido, cumpla lo ofrecido - Juan Astorga.

—Gabriel Gutiérrez da gracias a S. A. por haberle alcanzado el favor que le pidió.

Guadalupe—Estando mi niño Manuel, enfermo de una quemada, puse en manos de S. A. la curación; es el caso que no se dejó rogar el bienaventurado Santo, pues a los tres días estaba mi niño sano y yo agradecida - Josefa de Navarro.

—Gracias le doy al milagroso S. A. por haberme devuelto la salud; después de un año de enferma acudí a su bondad ofreciendo una limosna para el Pan de los Pobres - Victoria Barahona Quesada.

—Gracias os doy glorioso S. A. por el favor que me habéis hecho de darle la salud a mi queridísima madre - José Angulo.

Arenilla—Doy gracias a S. A. por haberme curado de un dolor en el costado - Manuela Zamora

—Por la poderosa intercesión de S. A. obtuve un favor, por lo que doy gracias y 50 ctms. para el Pan de los Pobres - J. C. N.

San Francisco—¡Oh glorioso Taumaturgo! gracias os doy porque me le disteis la salud a mi hijito Jorge - Marcelina de Quesada.

—Gracias os doy bendito S. A. porque me concedisteis el favor solicitado - Gerónimo Quesada.

—Doy gracias al glorioso S. A. por seis admirables favores que me ha concedido, especialmente el de haberme hecho desaparecer un daño en la garganta después de sufrir dos años. Su devota agradecida, Sofía de Orozco.

—Agradecida del Gran Santo de los Milagros, publico el favor que me ha concedido de tener la paz en mi casa, devolviendo a mi esposo de un mal camino que había tomado - Una Devota.

—Doy gracias a S. A. porque me curó de un mal en el estómago - Ramona Vives.

Dulce Nombre—Por haberme librado S. A. de un mal informe de una vecina, agradecido le doy

25 ctms. para el Pan de los Pobres - Rafael Villalta

—Vo, Leocadio Arce, doy gracias al glorioso S. A. por haberme curado una pierna de una estacada, y por la voluntad del Señor, desaparecido el mal de la vista, por lo que doy ₡ 1.00 para el Pan de los Pobres, cumpliendo lo ofrecido

—Doy gracias a S. A. y un colón para sus pobres, porque me reparó una vaca que se me había perdido - Lidia de Brenes.

—Por haber curado a mi mamá de un dolor en el estómago y a mi hermana de un dolor de cabeza el milagroso S. A., doy gracias - Lidia de B.

Oreamuno—Gracias a S. A. por el favor que me obtuvo de librarme de una operación - Francisca Sanabria de Vega.

—Doy gracias a S. A. por varios favores que me ha concedido - F. S. de G.

—Por haberme trasladado a otro lugar, estoy agradecido de S. A. - Pedro Sánchez.

—Doy gracias a S. A. por haber curado a mi esposo - Ana M. de Solano.

San Francisco de Tuís—Doy gracias a S. A. porque me curó una chiquita desahuciada y sin esperanzas de vida - Juan Brenes G.

Orosi—Al bendito S. A. doy gracias por la curación de mi hijo de la enfermedad que padecía y doy ₡ 1.00 que prometí al Santo - Francº Ortega.

Tres Ríos—Doy las más expresivas gracias al milagroso S. A., por los favores recibidos por su intercesión - Joaquín Solano V.

—Gracias doy a mi Padre S. A. por un favor que me concedió - R. A.

—Habiéndome salido un grano en la boca, y sin lograr mejoría con remedios, acudí a S. A. ofreciéndole publicar el favor y darle una limosna si me curaba, y gracias a él estoy casi buena y espero me acabará de curar - Lola V. de Ramírez.

—No encontrando remedio para una fuerte neuralgia y desesperando del dolor, invoqué a S. A., y a las 2 horas después dormía yo lo más tranquilo, por lo que hago presente mi testimonio de gratitud al milagroso Taumaturgo - Roberto Astúa U.

—Doy gracias a S. A. por haberme conseguido unas prendas perdidas - Balsamina de Astúa.

—Después de padecer de una penosa enfermedad en el estómago y tomar varias medicinas sin provecho, pedí su intercesión a S. A. y prouto adquirí la completa mejoría, por lo que le doy las rendidas gracias - Roberto Astúa U.

—Cumpla lo ofrecido y doy 25 ctms. para el Pan de los Pobres al milagroso S. A. por haber curado a mi mamá de un dolor de estómago y otros dolores - Abelardo Sevianne.

—Gracias os doy glorioso S. A. por un favor recibido - Pacífica R.

Pacayas—Gracias os doy Padre mío S. A. que me concedisteis el favor que te pedí, lo que hago público - J. M. L.

—Rendidas gracias doy a S. A., por haberme vuelto el sentido de oír y otros males que me ha quitado, por lo que doy ₡ 2.00 para el Pan de los Pobres y 50 ctms para su cofradía - José Chacón Carpio.

—Gracias a Dios y al glorioso S. A. por haberle calmado un dolor a mi esposa que hace 20 años que padece, y espero de su bondad que me la han de curar completamente - Rafael A.

—Doy gracias al glorioso S. A. por haberle retirado el reumatismo a mi hija y otros favores recibidos - Nicolasa Alvarez de G.

—Doy gracias a S. A. por haberme quitado un dolor en el estómago - Celina Acuña.

—Gracias a S. A. por habernos curado a mi hijo y a mi de la enfermedad que padecíamos, yo de la garganta y Carlos de estomatitis - Esmeralda de Barquero.

—A S. A. rindo las gracias por haberme retirado una mancha que tenía en la frente ofreciéndole publicar el favor - Rafael Alvarez.

Cervantes—Doy gracias a S. A. por haberme concedido los favores que le he pedido; agradecida doy una limosna para el Pan de los Pobres de su cofradía - Matilde Obando.

—Por un favor alcanzado que le pedí, doy gracias a S. A. - Irene Sandí.

Santa Cruz—Gracias a mi Padre S. A. por los grandes favores alcanzados - Clementina Alvarado de Jiménez.

—Gracias al milagroso S. A. y a la Reina de los Angeles por un favor que me concedieron, ofreciendo un colón para el Pan de los Pobres, por lo que recomiendo le pongan fé - Nicolás Zúñiga.

—Por haberme curado de unos ataques, doy gracias a S. A. - Isidora de Brenes.

—Doy gracias a S. A. por un favor que me ha concedido - Juan Vargas.

—Gracias os doy Padre mío S. A., que me concedisteis lo que te pedí - Ramona Jiménez.

—Infinitas gracias milagrosísimo S. A., por los grandes favores que nos has concedido a mi esposa y a mi - Octavio Jiménez.

—Gracias os doy glorioso S. A. por dos favores alcanzados - Ismael Romero.

—Gracias os doy Padre mío S. A. por la curación de la vista de mi hija - Antonia Arias de Calvo

—Agradecida estoy del Santo de los Milagros por la salud de mi hija - Angelina Gamboa

—A mi P. S. A. doy gracias infinitas por haber curado a mi hermano - Angelina G. de G.

—Doy gracias a S. A. por la curación del mal en mi estómago - Juan R. Castro.

—Por la curación de mi hijito, os doy gracias Padre mío S. A. - Antonia de Fernández.

Capellades—Gracias a S. A. por un favor concedido - José Rodríguez.

—Doy gracias a S. A. y ₡ 1.00 por la curación de un fuerte dolor de cabeza - Isolina Granados de Méndez.

Tierra Blanca—Doy gracias a S. A. y ₡ 1.00 para el Pan de los Pobres por haberme curado un novillo y aparecido dos bestias que se me habían perdido - Félix Araya.

—Agradecido del glorioso Taumaturgo Paduano porque me curó una fuerte tos que me quería ahogar, doy un colón que ofrecí para el Pan de los Pobres - Juan Aragón.

—Gracias le doy al milagroso S. A. porque me concedió el favor solicitado, por lo que cumpla lo ofrecido - Primitiva Gómez de Viquez.

Llano Grande—Por haberme rescatado de la muerte un buey que se desbarrancó en un inmenso peñasco y dos favores más recibidos, cumpla lo ofrecido - F. B.

—Cumplimos con lo ofrecido al milagroso S. A. por haber curado de un cáncer en la mejilla derecha a mi esposa, después de padecer cuatro años, y a un niño de una disenteria - Nicanor Guzmán y María Guzmán G.

—Doy gracias a S. A. y 50 ctms. para el Pan de los Pobres por haber curado a mi esposo de un dolor de estómago que padecía hacía tiempos, y cumpla lo ofrecido - Victoria S. de Rivera.

Tablón—Por la curación de un fuerte dolor y de otros favores recibidos, doy gracias al Santo de los Milagros - Juan José Navarro.

—Doy gracias a S. A. por la curación de mi hijito y hago público el favor - María Navarro.

—Gracias doy a S. A. por haberme curado un buey que lo tenía muy mal - Pánfilo Picado.

—Doy gracias a S. A. porque me ha concedido dos favores - F. de Aguilar.

Tobosí—Doy un colón para el Pan de los Pobres a fin de que S. A. continúe favoreciéndome como hasta ahora - Bernabé Calvo.

Copalché—Gracias a S. A. por la curación de un reumatismo - María Piedra S.

San Cristóbal—Doy gracias a S. A. y 50 ctms. por un favor concedido - Ana H. de Torres.

Palmital—Gracias a mi Padre S. A. por un favor concedido - Jesús Ortega Z.

—Por dos favores recibidos, doy gracias al milagroso San Antonio y dos colones para el Pan de los Pobres - Joaquín F. Ortega.

Procedencia Ignorada

Doy gracias al milagroso S. A. porque me ha reparado una prenda de valor que hacia perdida, por lo que doy una limosna para el Pan de los Pobres - Emilia de Manzanares.

—A S. A. le doy gracias por 3 favores recibidos y 50 ctms. para el Pan de los Pobres - Una Devota

—Gracias al glorioso S. A. por haberme quitado unos ataques epilépticos y espero de su divina bondad que no me vuelvan; como también librado a mi nuera de haber fallecido a consecuencia de una operación - Rafaela Hernández

—Doy gracias al glorioso S. A., pues por su intercesión obtuvo la salud mi hijita Marta - Angela E. de Peralta.

—Doy 25 ctms. para el Pan de los Pobres y las gracias a S. A., por un favor concedido - Higinia Trejos.

—Doy ₡ 1.50 para el Pan de los Pobres y gracias a S. A., por haberme curado del ojo que padecía - Matilde Araya Cervantes.

—Por un favor alcanzado doy gracias al glorioso S. A. - S. G. M.

—Doy gracias a Dios, al glorioso S. A. y a la Reina de los Angeles, por la curación de mi esposo de una grave enfermedad, por lo que doy una limosna para el Pan de los Pobres - M. de R.

—Ofrecí a S. A. suscribirme a *El Heraldo* si me curaba a mi esposa de una grave enfermedad, y al punto fué curada; agradecido doy 25 ctms. para el Pan de los Pobres - Ramón Sánchez.

—Gracias a mi Padre S. A. por haberme reparado un animal perdido; doy 25 ctms. para el Pan de los Pobres - Francisco Solano.

—Gracias a S. A. por haber puesto en paz a mi esposa con otro señor - A. P.

—Al glorioso S. A. doy gracias por haberme salvado un caballo que estaba casi muerto - Adela de B.

—Doy gracias a S. A. por haber curado a Enrique Arburola del reumatismo - Margarita A.

—Teniendo un buey en vísperas de morir, me valí de S. A., ofreciendo 50 ctms. para el Pan de los Pobres, y al punto se curó - Avelino Gómez.

—Gracias a S. A. que me concedió el favor que le imploré - Luisa Fernández.

—Por un favor recibido doy gracias al milagroso Taumaturgo Paduano - C. R. y M. B.

—Encontrándome con peligro a consecuencia de un divieso que me salió en un hombro, ofrecí publicar el favor y dar un colón para el Pan de los Pobres si me curaba, y gracias a S. A. ya estoy bueno - Benjamín Sánchez O.

—Doy gracias a S. A. por tantos favores alcanzados por su poderosa intercesión, y una limosna para el Pan de los Pobres - Una Devota.

—Padeciendo un nieto de un fuerte reumatismo, supliqué a S. Roque lo curara y publicaría el favor; lo curó, cumplo lo ofrecido - Anselma Mejías de V.

—Estando trancada de la garganta, ofrecí a Ntra. S. a del Perpetuo Socorro, que si me mejoraba publicaba el favor; me lo hizo, gustosa cumplo lo ofrecido - Rosa Villalobos M.

—Estando enfermo y sin poderme parar, ofrecí S. A., que si mejoraba, mandaba publicar el favor y le daría gracias, lo que me concedió; cumplo lo ofrecido - Faustino Montero.

—Teniendo una vaca enferma, supliqué a S. A. la mejorara, lo que me concedió, por lo que hago público el favor - Rosa Villalobos M.

—Doy gracias al milagroso S. A. por 2 favores concedidos, pues habiendo perdido ₡ 40.00 imploré a él y pronto los conseguí; por éste y otros favores doy 75 ctms. para el Pan de los Pobres - J. S. D. C.

—Gracias a Dios y a mi Padre S. A. que me concedieron el favor que pedí, lo mismo a Nuestra S. ma. Madre - Juan Rafael Quesada Obando.

—Habiéndose tragado mi hija un diez, ofrecí publicar el favor, y después de muchos esfuerzos gracias a S. A., por medio de un purgante, a los 3 días lo botó - Angélica de Argüello.

—Doy gracias a S. A. por haberme curado un animal - Narciso Masís.

—Agradecido estoy del Santo de los Milagros por mi curación - Narciso Masís.

—*La Luisa* — Doile a mi bienhechor, el Gran Taumaturgo Paduano, las merecidas gracias por la curación de la enfermedad que durante muchos meses me quebrantó la salud, por lo que doy una pequeña limosna para los pobres - María R. R. E.

LIMÓN—Le doy las gracias a mi Padre S. A. por todas las gracias que me ha conseguido; su fiel devota, A. Fernández.

Aquiáres (Turrialba) — Gracias a Dios y a mi P. S. A., pues por su intercesión me curé de una enfermedad - Fermina de Cordero.

—Gracias al milagroso S. A. por haber arreglado un asunto - Cleto Cordero G.

Juan Viñas—Doy las gracias a S. A. y un colón para el Pan de los Pobres por los muchos favores recibidos - J. M. G.

Santa Rosa—Por haberme curado de un daño en un pié, doy gracias a S. A. y 25 ctms. para el Pan de los Pobres - Manuel Masís.

—Profundamente agradecida con mi P. S. A. por haberme sacado con bien de un alumbramiento y librado de un fuerte ataque, y otros favores, doy 25 ctms. para los pobres - María M. de Masís.

—Yo, Adán Masís, doy a S. A. las gracias y 15 ctms. por un favor concedido.